

G. PROCESO ELECTORAL
FEDERAL

CIUDAD PERDIDA

Desacuerdos con Monreal // Organización del acto de relevo presidencial, primer riesgo

MIGUEL ÁNGEL VELÁZQUEZ

EN POLÍTICA HAY compromisos que se pagan con orgullo y otros cuya deuda siempre es una vergüenza; de eso están hechos los acuerdos con Ricardo Monreal.

ADEMÁS, SON CONVENIOS peligrosos. Hoy, en la Cámara de Diputados hay entre los legisladores, los más enterados, un gran cuestionamiento: ¿cómo saldrá el evento de transmisión de poderes entre López Obrador y Claudia Sheinbaum fechado para el primer día de octubre próximo?

LA DUDA SURGE, desde luego, de la actitud de Monreal, quien fungirá de coordinador de la mayoría. La cosa es que Monreal llegó con la barredora en la mano y quiere que, desde ya, se despida a todo el personal que da soporte a los trabajos del organismo.

COMO YA HEMOS dicho, Monreal, siempre oportunista, nunca oportuno, ha hecho caso omiso a las recomendaciones que le advierten del peligro que se corre al dejar en manos de gente sin experiencia las actividades de un evento como el que se debe efectuar dentro de poco.

PESE A ESAS advertencias, el zacatecano ha ordenado dar de baja a todo, o casi todo, el personal operativo del recinto, acción que, por no ser consultada con los miembros de su bancada, desde ya traerá conflictos en su interior.

Y AÚN MÁS: los diputados que saben del asunto —muy pocos hasta donde nos dicen— no quieren que el acto del primero de octubre corra ningún riesgo, porque están conscientes de que la logística del evento es mucho muy complicada.

SE TRATA DE un río que no puede salir de madre. Hasta el mínimo detalle debe estar controlado. Así se lo han hecho saber a Monreal, quien, sin embargo, insiste en que su gente ocupe desde ya los espacios de la burocracia en la cámara.

ESTE ES UN primer desacuerdo en la fracción mayoritaria, que llevará, seguramente, a otros de la misma índole, y es que los miem-

bros de su partido, Morena, nos han dicho que no seguirán las instrucciones de su coordinador.

ES UNA COSA, nos dicen, de confianza y de respeto, y ninguna de esas condiciones las cumple el de Zacatecas, quien llegó a la coordinación por acuerdos y no por el reconocimiento a su trabajo.

POR ESO, CUANDO se habla de mayoría aplastante en la Cámara de Diputados, se quiere obviar algo que será un gran problema: la falta de liderazgo. Son muchas las formas de evitar las guías que proponga Monreal sin romper con el esquema impuesto.

UNA DE ESAS posibilidades es ignorar la coordinación impuesta y actuar únicamente bajo la instrucción de un poder confiable, porque de otra manera nunca se sabrá si lo que se está haciendo es para beneficio de uno o parte del proyecto de la 4T.

NO SE TRATA de hacer escándalos, simplemente hay que construir un puente que evite a la coordinación y que dé certeza de que se está trabajando para construir el segundo piso de la Cuarta Transformación.

OJALÁ LAS COSAS sean de otra manera, pero habrá que trabajar mucho para lograr que la Cámara de Diputados camine como la aplanadora a la que muchos hacen referencia. Ya veremos.

De pasadita

HAY ALGO QUE deja dudas respecto a la anulación de la elección en la alcaldía Cuauhtémoc, y es lo que la ley diga acerca de la participación de quienes ya han competido.

ES DECIR: DE ninguna manera sería justo que los personajes perdedores volvieran a participar; sería tanto como regalar al segundo lugar el triunfo de la elección y, una vez más, sería como alterar la voluntad popular. Si se anula, que sea por completo, y que se den nuevos candidatos; en una de éstas hasta mejora la oferta.

LO QUE NO se debe perdonar es la condena a la candidata *prianista* que impuso la autoridad electoral. Que así sea.





▲ Banderas, jorongos, vestidos y múltiples artículos se comercializan para las festividades del mes patrio. La romería arrancó ayer con un desfile del Monumento a la Revolución hacia 80 puntos de venta en el Centro Histórico. Foto María Luisa Severiano



FRENTE POLÍTICOS

1. Pulso firme. **Gabriel García**, controversial director del Registro Estatal del Transporte del Estado de México, verá la puerta de salida por la “pérdida de confianza” en su gestión. **Daniel Sibaja**, secretario de Movilidad, no se anda con titubeos. Combatir las mafias del transporte no es un juego y **Sibaja** lo sabe. Por eso, cualquier sombra de corrupción, como la que persigue a **García**, es inaceptable. Mientras los transportistas irregulares se preparan para patear y lanzar pintas contra la gobernadora y **Sibaja**, queda claro que la limpieza del sector va en serio. Sin concesiones. La prioridad son los usuarios... y esto es sólo el comienzo.

2. Imparable. **Isaac Montoya** no pierde tiempo y marca el ritmo en Naucalpan. Con una Arena Naucalpan repleta, cerró su ciclo como diputado local y estableció que su gobierno, que arranca el 1 de enero de 2025, viene a poner orden. Su prioridad será la seguridad pública para frenar la delincuencia, porque los naucalpenses ya no aguantan más. Pero no se queda ahí; apuesta fuerte por la movilidad, con proyectos ambiciosos como el Mexicable, el Tren Ligerero y una nueva línea del Mexibús. Promete un gobierno justo, próspero y cercano. Naucalpan no volverá a ser la misma. **Montoya** viene con todo.

3. Colapso. **Cuauhtémoc Blanco** deja Morelos hundido en una espiral de violencia que parece no tener fin. Los números hablan por sí solos: 907 asesinatos en lo que va de 2024 y un agosto que cerró con 74 homicidios. Este fin de semana, 11 personas fueron brutalmente asesinadas, dejando claro que la inseguridad está fuera de control. Morelos, bajo la gubernatura de **Blanco**, se ha convertido en un escenario de horror, con cuerpos mutilados, ejecuciones y un clima de terror que no cesa. Mientras el exfutbolista se prepara para lo que sigue, los morelenses siguen contando sus muertos. Triste legado de quien, con el fútbol, sí daba felicidad.

4. Tándem estratégico. **Evelyn Salgado**, gobernadora de Guerrero, y **Omar García Harfuch**, próximo secretario de Seguridad, unen fuerzas para enfrentar el desafío en la entidad. En su encuentro, la gobernadora delineó los ejes de una estrategia integral que promete ser frontal y efectiva. Con **García Harfuch** al frente de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, bajo el gobierno de **Claudia Sheinbaum**, se espera una coordinación sin precedentes para pacificar un estado asolado por la violencia. La meta es ambiciosa: lograr que cada familia en Guerrero viva en paz. Este dúo parece dispuesto a dar la batalla que tanto se necesita.

5. Multifacético. Entre los funcionarios que alistan su llegada al gabinete de **Claudia Sheinbaum**, futura presidenta de México, hay un nombre que llama profundamente la atención, **Mario Delgado**. En esta recta final del proceso de transición, el líder partidista mejor librado en los recientes procesos electorales se prepara para recibir la Secretaría de Educación, con disciplina y orden; pero, a la vez, se multiplica y no deja de lado su labor como líder nacional de Morena. Operar en la dualidad de cargos de alta responsabilidad no es tarea para cualquiera. Va por una recepción impecable en la SEP, pues la gestión exitosa como presidente del partido ya la tiene. Deja a Morena en lo más alto del top. Y **Delgado** va por más.





Jorge Zepeda Patterson
"Exabruptos triunfalistas
de la 4T empañan sus
logros electorales" - P. 16

PENSÁNDOLO BIEN

JORGE ZEPEDA
PATTERSON



Los desproporcionados gestos de la 4T de los últimos días, como votaciones a mano alzada en el Zócalo o imponer la reforma judicial en cuestión de horas, retrasan la difícil tarea que tiene por delante: generar prosperidad para las grandes mayorías

El triunfalismo que no ayuda

Preocupan las señales arrebatadas mostradas por Morena en medio de la fiesta de celebración de sus éxitos políticos. No es poca cosa lo que han logrado y están en su derecho de festejarlo. Pero resultan desproporcionados los gestos y actitudes de los últimos días: votaciones a mano alzada en el Zócalo, presumir un sistema de salud mejor que el de Dinamarca, imponer la reforma judicial en cuestión de horas solo por el gusto de hacerlo, instalación del nuevo Congreso a manera de mitin de plaza para mostrar quién es el dueño. Exabruptos triunfalistas, explicables por la carga emocional de la despedida y el deseo de imprimir en el proyecto un último impulso a la identidad obradorista. Pero me queda la sensación de que son festejos que abollan la legitimidad de la victoria; actitudes que parecerían estar destinadas a mostrar al mundo su superioridad política, pero, en esa medida, retrasan o dificultan la difícil tarea que ahora tiene la 4T por delante: generar prosperidad para las grandes mayorías.

El obradorismo ya demostró que es un movimiento capaz de dominar la esfera política en nuestro país. Sobrerrepresentación o no, su coalición ganó en 261 de los 300 distritos electorales (87 por ciento), gobierna 24 de 32 entidades, controla el Poder Ejecutivo y el Legislativo, y está en proceso de reducir las resistencias del Poder Judicial. Y, más importante

aún, goza del apoyo popular, entre otras razones, por la famélica presencia de la oposición.

Este dominio apabullante no exige mayor misterio. Constituye una mezcla del fenómeno político que ha sido López Obrador, pero sobre todo del enorme desinterés de los gobiernos anteriores para atender a las mayorías rezagadas: 35 años sin incremento real de los salarios mínimos, regiones abandonadas, pérdida del poder adquisitivo de la población y un modelo orientado a buscar una prosperidad en la que solo cupo un tercio de la pirámide social. Aquí no hay magia ni perversion, solo aritmética: el sistema fabricó masas inconformes y el hartazgo se tradujo en la exigencia de un cambio. Morena ofreció una respuesta que puede no ser del gusto de ese tercio más próspero, pero el gru-

so de los mexicanos lo está validando; en todo caso, les parece mejor que cualquier cosa que ofrezca la oposición. Y en este país la fuerza política está definida por el número de votos y por el oficio político para convertirlos en una ventaja. En ambas López Obrador ha superado a sus rivales.

Pero hay un problema, lo que sirvió para la política no sirve para la economía. Acá las relaciones están invertidas: la iniciativa privada genera 75 por ciento del PIB del país, por 25 por ciento del sector público, dominado por Morena. Las urnas pueden provocar súbitamente un cambio de régi-

men, pero muy difícilmente una estructura económica distinta y menos aún en una sociedad tan interdependiente como la mexicana. Al éxito político de Morena subyace un resultado demasiado modesto en términos productivos: el país habrá crecido a una tasa promedio ligeramente inferior a 1 por ciento anual en este sexenio. Prácticamente la tasa de crecimiento de la población. En los tres sexenios anteriores el aumento fue de 2 por ciento anual, aunque muy mal distribuido entre regiones y grupos sociales.

La pandemia podría ser responsable de 1 punto de esta caída, pero lo cierto es que covid o no, la 4T estuvo muy lejos de la promesa lopezobradorista de crecer entre 4 y 6 por ciento anual, lanzada a principios del sexenio. Y no andaba errado el Presidente: es imposible sacar de la pobreza a las mayorías sin un crecimiento sostenido durante varios lustros, además, claro, de una mejor distribución, algo que ya comenzó.

En cierta manera López Obrador hizo lo más difícil, sentó las bases para empezar a revertir la manera en que los beneficios de la economía se reparten entre la población. Lo hizo sin generar inestabilidad política o económica, lo cual no es sencillo en ninguna sociedad. Y menos en una como la nuestra, de estructuras tan desiguales y con élites tan encumbradas. Pa-



ra quienes creemos que México era insostenible con un modelo que perpetúa un reparto desigual en favor de los de arriba, López Obrador ha sido un demiurgo, por más que podamos no coincidir con algunos de sus impulsos, fobias y filias.

Pero si el pastel no crece arribaremos a un callejón sin salida aun cuando Morena mantenga el poder político y profundice los mecanismos redistributivos. El gran reto ahora es cómo conseguimos que, sin lastimar esa redistribución, el otro 75 por ciento se dinamice y genere los millones de empleos que requeriría salir de la pobreza. No es que los actos triunfalistas de estos días vayan a impedirlo, pero ciertamente dejan un camino más pedregoso para el primer tramo.

Que Claudia Sheinbaum lo entienda así lo demostró en los primeros días tras su victoria electoral, enviando señales tranquilizantes a los mercados. Primeros pasos para convencer que las dos cosas serían posibles en el segundo piso de la 4T. Luego se dio cuenta de que el líder del movimiento estaba en otro carril, en el de la profundización del control político y en la recarga ideológica, antes de partir. Sheinbaum actuó en consecuencia; no iba a escatimarle el gusto a quien gestó el milagro político que hace posible un cambio de régimen. Ni era posible, ni era conveniente.

No perdamos de vista la trascendencia de lo que sucederá el 1 de octubre. Se retirará un mandatario apoyado por dos tercios de la población, líder del movimiento en el poder, con el Ejército de su lado, con capacidad de cambiar la Constitución y en control político casi absoluto del entramado institucional.

En cualquier país, en cualquier época, sería una fórmula que desemboca en lo que usted está pensando. No voy a aplaudir a López Obrador por cumplir con su deber o su responsabilidad republicana. Pero es un hecho que México estaría ofreciendo un ejemplo de institucionalidad en la que muchos países han fallado. Asegurar que eso suceda es la prioridad en esta transición, aun cuando haya festejos que parezcan fuera de lugar. Lo que está celebrando el obradorismo no es menor, por más que el futuro del país ahora dependa de lo que siga a partir del 1 de octubre. Poner las cosas en perspectiva ayuda a transitar los días turbulentos y, ciertamente, interesantes.

Mención aparte merecería la pretensión de quitarle al PRI su victoria en la delegación Cuauhtémoc de la capital, bajo acusaciones de violencia de género por acusar a la candidata perdedora de ser hija de Monreal. Por impresentable que sea el PRI es más impresentable desconocer el resultado de la votación. Monreal va a ser coordinador de Morena en la Cámara, razones para preocuparse por el potencial uso faccioso de su mayoría constitucional. ■

Si el pastel no crece arribaremos a un callejón sin salida aun cuando Morena mantenga el poder político

@jorgezapedap







La gran depresión

Enrique Campos Suárez

✉ ecampos@eleconomista.mx

Si tan solo cuidara las formas el gobierno entrante

El secreto para que el gobierno populista de Andrés Manuel López Obrador pudiera llegar hasta este punto de su administración sin una grave crisis económica es que dejó el populismo para su clientela mientras operaba con relativa estabilidad las finanzas públicas y los equilibrios políticos.

Pero su apuesta final fue acabar con esos equilibrios. Primero el fiscal, para influir con recursos públicos en el resultado electoral y, después, con las consecuencias electorales de su lado, barrer con el resto de las instituciones independientes del país.

Esta es la clara apuesta de quien, dentro de 27 días, de acuerdo con lo que dice la Constitución, debe dejar el poder formal de la presidencia. La pregunta es si quien va a detentar ese cargo está de acuerdo con el fondo y con las formas de llevar a esta incipiente democracia a un modelo totalitario.

Incluso si en el fondo el gobierno entrante quisiera un ejercicio de todo el poder sin contrapesos, habría formas de no dañar tanto su escenario de actuación para los años por venir.

Lo que más debe cuidar el gobierno entrante de Claudia Sheinbaum en estos 27 días antes de tomar el poder es mantener la confianza de los diferentes agentes económicos.

Hereda una masa acrílica que la habrá de apoyar, porque adoran literalmente a López Obrador. Esa masa es un arma de doble filo para la nueva Presidenta en caso de que llegara a encolerizar al tlatoani.

Pero para poder atender la instrucción de López Obrador de seguir con sus pendientes, o eventualmente ejecutar sus propios planes de gobierno, requerirá que la economía sea estable y crezca, y sin la confianza de los inversionistas eso no va a suceder.

Ya a estas alturas hay una apuesta mediocre del desempeño económico en el arranque de gobierno, de acuerdo con los expertos que consulta el Banco de México (Banxico), el 2025 tendrá una expansión del Producto Interno Bruto de apenas 1.5% después de una nueva caída en picada de las estimaciones para este 2024.

El gobierno entrante tendría que mejorar las formas actuales, las de un Presidente saliente encolerizado y con una clara disonancia cognitiva. Sin renunciar a “la transformación” debería buscar la estabilidad necesaria para poder gobernar con una pausa en los actuales procesos legislativos tan llenos de rencor.

Ahora, si los objetivos de las administraciones saliente y entrante son idénticos, sólo hay que tener la conciencia de que el derroche de carisma estará ausente y habrá que saber con qué se suple.

Pelearse con los principales socios comerciales, con los empresarios o con los organismos internacionales, ante un evidente giro hacia una autocracia, no suena a una decisión sensata acorde con perfil de quien se presentó como candidata presidencial oficialista.

La misma encuesta del Banxico entre expertos en temas económicos dice que el principal problema para que México pueda crecer es la gobernanza y dentro de ese apartado meramente local y de índole gubernamental, el lastre número uno es la incertidumbre política interna, incluso hoy más que la inseguridad pública.

Puede, sin duda, la administración entrante controlar las formas, sin dejar de lado un fondo de cambio de régimen.

Progresismo sobre populismo con esa abrumadora mayoría sería posible para el gobierno entrante.



SEGUNDO PISO

Luis Castro Obregón

Analista político

 Opine usted:
 luiscastroobregon@me.com

 @luiscasob


Gaza, Kamala y Claudia

La invasión rusa a Ucrania (2022) y la guerra en Gaza, iniciada el 7 de octubre pasado, tienen mayor visibilidad que 54 conflictos armados activos en el mundo. Por su calado, destacan los de Burkina Faso, Somalia, Sudán, Yemen, Myanmar, Nigeria y Siria (se vale usar Google Earth).

Sucedan lejos de nuestro continente. No siempre alcanzan espacio en los medios de comunicación o, al menos, no el que corresponde a la importancia humanitaria, geoestratégica o económica que implican. Si México es el ombligo de la luna, nuestros medios informativos son ombliguistas, con exigua sección internacional.

Tras la crisis económica post COVID19, vivimos inflación y escasez de alimentos, principalmente granos, provocadas por la guerra en Ucrania. En Europa, hubo incrementos exponenciales en precios de combustibles fósiles, gas y electricidad. Algunos países comenzaron a repensar la intervención estatal en la generación de energía y la reactivación de la nuclear (¿alguien sabe algo de Laguna Verde?).

La mejor política exterior es la política interior, pero la peor política interior deriva de ignorar la política internacional, sus escenarios geoestratégicos y sus efectos. Desde los conflictos armados hasta las decisiones de fusiones corporativas; desde el descongelamiento glaciario en la producción petrolera noruega, hasta las implicaciones en el mercado árabe si escala la guerra hacia esos países. La

relocalización de industrias depende de factores políticos y económicos como variables dependientes, tanto como de la geografía como factor independiente.

La historia pone a prueba a estadistas. Las coyunturas son momentos límite en los que el futuro puede cambiar por las decisiones y acciones que tomen los actores políticos, sociales o económicos involucrados.

A ocho décadas de negociaciones en torno al conflicto Israel-Palestina parece que no hay salida. Cuando Claudia Sheinbaum cumpla una semana de gobierno, Kamala Harris estará a un mes de ganar las elecciones en su país y se cumplirá un año, tanto de las acciones terroristas de Hamas contra Israel y el secuestro masivo de inocentes de varios países (incluido México), como de la más despiadada e inhumana acción bélica de Israel en un terreno ocupado, con decenas de miles de víctimas civiles.

Kamala no es desconocedora. Impulsa la solución de los dos estados (israelí y palestino). Ha sido cercana al lobby israelí del Comité Americano de Acción Política Pro Israel (AIPAC) con su esposo, Douglas C. Emhoff, activo promotor del Estado Israelí.

Al aceptar la candidatura presidencial demócrata sostuvo: “siempre defenderé el derecho de Israel a defenderse a sí mismo, porque el pueblo de Israel nunca más debe enfrentar el horror que una organización terrorista llamada Hamas causó en octubre 7, al mismo tiempo,

lo que ha ocurrido en Gaza durante los últimos 10 meses es devastador. El presidente Biden y yo estamos trabajando para ponerle fin a esta guerra de manera que Israel esté seguro, los rehenes sean liberados, el sufrimiento de Gaza termine y el pueblo palestino pueda hacer realidad su derecho a la dignidad, la seguridad, la libertad y la autodeterminación. Si Israel no cambia su enfoque, nosotros cambiaremos nuestro enfoque”

Sheinbaum, en 2009, publicó: “...por mi origen judío, por mi amor a México y por sentirme ciudadana del mundo, comparto con millones el deseo de justicia, igualdad, fraternidad y paz, y por tanto, solo puedo ver con horror las imágenes de los bombardeos del estado israelí en Gaza... Ninguna razón justifica el asesinato de civiles palestinos... Nada, nada, nada, puede justificar el asesinato de un niño. Por ello me uno al grito de millones en el mundo que piden el alto al fuego y el retiro inmediato de las tropas israelíes del territorio palestino”. Este año, a Arturo Cano y Salvador Camarena, les dijo: “Sigo pensando lo mismo”.

Lecturas sugeridas:

“*The Global South and Mediation between Israel and Palestine: The Conflict Needs a New Paradigm and Renewed Third Parties*”. Mariano Aguirre y Mabel González. CEBRI (abril 2024)

“*Gaza ante la historia*”. Enzo Traverso. Akal



“Al aceptar la candidatura presidencial demócrata (Kamala Harris) sostuvo: 'siempre defenderé el derecho de Israel a defenderse a sí mismo'”

“Sheinbaum, en 2009, publicó: ‘...por mi origen judío, por mi amor a México (...), comparto con millones el deseo de justicia, igualdad, fraternidad y paz’”

